



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE ECONOMÍA

CENTRO DE EDUCACIÓN CONTINUA Y VINCULACIÓN

**“ANÁLISIS DEL MODELO NEOLIBERAL Y SUS
IMPLICACIONES EN MÉXICO (1982 - 1994)”.**

INVESTIGACIÓN

*QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ECONOMÍA
P R E S E N T A :
JOSÉ ALEJANDRO VALENCIA ESTRELLA*

ASESOR: MIGUEL CERVANTES JIMÉNEZ

MÉXICO D.F.

SEPTIEMBRE 2007





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Dedico esta investigación a la **UNAM** que coadyuvó en mi formación universitaria en la Facultad de Economía.

A mi **esposa: Lidia e hijos Edher y Miguel** por su enorme amor y apoyo moral.

A mis **Padres: Esteban y Felisa**, por su valor ante la vida y amor con sus hijos.

A mis **Hermanos: Silvia, Concepción, Carmen, Ignacio, Bertha y Juan** por su amistad y cariño en la vida.

A mis **maestros y amigos en especial a Domingo** de la carrera de economía a quienes les guardo un profundo afecto y admiración.

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| INTRODUCCIÓN | 3 |
| I. ANTECEDENTES. | 5 |
| II. EL MODELO NEOLIBERAL EN MÉXICO. | 8 |
| III. LA APERTURA COMERCIAL DE MÉXICO. | 13 |
| IV. IMPLICACIONES DEL NEOLIBERALISMO EN MÉXICO. | 18 |
| CONCLUSIONES. | 29 |
| BIBLIOGRAFÍA Y HEMEROGRAFÍA. | 31 |

INTRODUCCIÓN

El modelo de desarrollo vigente en la mayoría de países de América Latina es el Neoliberalismo, mismo que se introduce en éstos en la década de los 80's. La ideología neoliberal toma fuerza con el arribo al poder de Margaret Thatcher como primera ministra del Reino Unido y de Ronald Reagan como presidente de Estados Unidos. Dicho modelo se fundamenta en el libre mercado y se plantea como estrategias elementales la liberalización progresiva de los mercados internos a través de la desregulación, las privatizaciones y la apertura de la economía.

México no ha sido ajeno al modelo Neoliberal. El gobierno mexicano desde 1982 llevo a cabo su implantación, impulsando un proceso de cambio estructural, argumentando que era necesaria la modernización de la economía, con la finalidad de crecer a pasos agigantados y estar en condiciones de competir con el exterior.

Para muchos de nosotros los sucesos de diciembre de 1994 no fueron tan sorprendidos, ya que los principales indicadores económicos no eran nada alentadores. A pesar de que los medios oficiales señalaban constantemente que la economía del país marchaba correctamente, -inclusive se atrevieron a decir que se nos abrirían las puertas del primer mundo-, la crisis económica mexicana de 1994 no se pudo evitar.

En diversos foros ya se discutía y advertía de los problemas de la evolución real de la economía, sin que el gobierno le diera la debida importancia. Los resultados no se hicieron esperar y efectivamente fueron contrarios a los anunciados.

Por lo tanto, el Neoliberalismo como modelo económico aplicado en México ha fracasado, convirtiéndose en el detonante para el estallido de la crisis económica de 1994. Así mismo, queda de manifiesto su inviabilidad para superar cualquier emergencia económica.

En ese sentido, el objetivo del presente trabajo es hacer un análisis sobre el Neoliberalismo y sus implicaciones en México, en el periodo comprendido de 1982 a 1994. Esto tiene lugar cuando continúan existiendo importantes rezagos sociales en el nivel de vida de la mayoría de la población.

La finalidad del trabajo es aportar elementos que contribuyan y enriquezcan el desarrollo de esta línea temática, de tal manera, que despierte el interés y la inquietud de las personas que lo consulten y deseen continuar con la investigación del tema.

El trabajo está dividido en cuatro apartados. El primero se refiere a los

antecedentes del Neoliberalismo; en el segundo, se hace alusión a la aplicación del Modelo Neoliberal en México; en el tercero, se tratan cuestiones sobre la apertura comercial de México, y finalmente, en el cuarto y último, se señalan las implicaciones del Neoliberalismo en México.

Cabe aclarar, que el presente trabajo de investigación es únicamente un ensayo, por lo que esta expuesto a las críticas, los comentarios, las observaciones y los cuestionamientos, mismos que serán bienvenidos, ya que me permitirá pulirlo y matizarlo lo mejor posible.

I. ANTECEDENTES.

“Para explicar el surgimiento del neoliberalismo es necesario hacer referencia al contexto en el que se hace dominante, en el que se convierte en pensamiento económico único. Las teorías que alberga el paraguas del neoliberalismo no surgen en los años ochenta –Hayek escribe **camino de servidumbre** en 1943; Buchanan y Tullock el **cálculo del consentimiento** en 1962; Friedman **Capitalismo y libertad** en 1962;- sin embargo, sus ideas son minoritarias en los círculos intelectuales y políticos hasta el final de los años setenta. Deben esperar hasta lo que se ha denominado como “crisis fin de siglo”.¹

En 1947 Friederich A. Hayek convoca a la llamada Sociedad de Mont Pelerin una especie de francmasonería neoliberal, altamente dedicada y organizada, con reuniones internacionales cada dos años. “Su propósito era combatir al keynesianismo y el solidarismo reinantes y preparar las bases de otro tipo de capitalismo, duro, y libre de reglas para el futuro”.²

El neoliberalismo se origina en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, éste, es heredero de las teorías neoclásicas de finales del siglo XIX. En realidad, el neoliberalismo como propuesta “teórica” nace inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, como una vehemente reacción económica, pero también política e ideológica contra el estado intervencionista y benefactor.

En los años setenta comienza su auge a nivel internacional, al iniciarse la crisis en la teoría Keynesiana, la cual, ya no tuvo respuesta a los diferentes problemas que han angustiado al mundo en las últimas décadas.

No obstante, es en la década de los ochenta, cuando emerge de manera más intensa la ideología neoliberal, encabezada por las primeras potencias mundiales Inglaterra y Estados Unidos, que en conjunto con otros países desarrollados orientaron sus políticas económicas a la desregulación de los mercados, la privatización de las empresas y el aumento de la competitividad internacional.

En ambas naciones, dichas medidas fueron complementadas con la disminución de impuestos a las capas más acaudaladas de la población y considerables recortes al gasto social.

Para Carlos Vaquero, el neoliberalismo “viene determinado por tres acontecimientos cruciales en el periodo de 10 años: La victoria de Thatcher y Reagan para los países occidentales (1979, comienzo del neoliberalismo); La

¹ Vaquero, Carlos. “Neoliberalismo y Mercado de Trabajo”. En: Cuaderno de Materiales, Núm. 9, España, 1995, p. 3

² Ornelas Delgado, Jaime. El Neoliberalismo realmente existente, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, 1997, p. 12

crisis de la deuda externa para los países del Tercer Mundo (1982, extensión internacional del neoliberalismo); La caída del muro de Berlín (1989, constitución del capitalismo neoliberal como pensamiento único)”³.

En términos generales, la base teórica del neoliberalismo –según sus impulsores– contempla cinco objetivos básicos:

- 1.- Incrementar el ahorro.
- 2.- Alcanzar la estabilidad económica.
- 3.- Disminuir la intervención del Estado en los sectores productivos.
- 4.- Iniciar la apertura comercial.
- 5.- Impulsar la globalización.

Desde luego, que los países de América Latina no han sido ajenos a la implementación y aplicación del Modelo Neoliberal. Los primeros ensayos neoliberales se llevaron a cabo en Chile en 1974, en Uruguay en 1975 y en Argentina a partir de 1976, todos auspiciados por gobiernos militares y autoritarios. Sin embargo, es en los años ochenta cuando se generaliza su introducción y aplicación en el resto de los países Latinoamericanos.

Por supuesto, que México tampoco ha sido la excepción a estos cambios económicos. Es precisamente, el gobierno de éste país uno de los principales promotores de dicho modelo e impulsador de las políticas neoliberales. El modelo económico neoliberal se impone en México desde 1982, como una estrategia para superar la severa crisis financiera que ya enfrentaba el país.

De igual manera, México no ha estado exento en la aplicación de las políticas de ajuste estructural que el Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial, entre otros, envían al Gobierno Mexicano para que las aplique, presionándolo y condicionándolo en el último de los casos, con no otorgarle algún préstamo o cualquier otro tipo de financiamiento.

A pesar de la aplicación de las políticas de ajuste estructural, la economía mexicana no logro revertir sustancialmente los principales indicadores macroeconómicos, como el crecimiento económico, las presiones inflacionarias el déficit fiscal; quizá se modificaron las cifras macroeconómicas, las estrategias gubernamentales, e inclusive, la imagen de México hacia el exterior, sin embargo estas no fueron suficientes para resolver el problema mas grave de la economía el aumento de la pobreza, lo que es mas con el surgimiento de la crisis en 1994, el índice de pobreza aumento de manera alarmante.

³ Vaquero, Carlos. op. cit. p. 3

La dependencia estructural ha sido una constante, por la penetración creciente de inversión extranjera directa (IED), a través de las empresas transnacionales. Así mismo el aparato productivo del país depende en buena medida del suministro de tecnología extranjera.

En el contexto del Modelo Neoliberal, la integración económica mundial ha marcado evidentemente las desigualdades entre países ricos y pobres; los países desarrollados no han abierto en realidad sus mercados a todas las exportaciones procedentes de los países subdesarrollados. Por su parte, la falta de regulación de los mercados financieros, de los países emergentes como México, se han convertido en un obstáculo para que éstos se beneficien, del crédito externo, los únicos que se han beneficiado son los especuladores nacionales y extranjeros.

Asimismo, la falta de condiciones productivas y financieras internas para bajar la inflación, llevó al gobierno mexicano a participar en las nuevas medidas acordadas por los países industrializados entre las cuales se ha considerado a la globalización como la forma de alcanzar el crecimiento mundial.

II. EL MODELO NEOLIBERAL EN MÉXICO.

Es a partir de la década de los años cuarenta cuando se impulsa en nuestro país una estrategia deliberada de industrialización, mejor conocida como el modelo de sustitución de importaciones, el cual estaba encaminado a la producción de bienes duraderos y no duraderos y algunos intermedios.

En esos años, la intervención del Estado destacó por el impulso que se le dio a la creación de infraestructura, la cual favoreció la ampliación del mercado interno y la elevación de la producción agrícola; así mismo, coadyuvó a la modernización del sistema financiero.

Con el Modelo de Sustitución de Importaciones se pretendía lograr un crecimiento hacia adentro, teniendo como principales objetivos:

- 1.- Reducir la dependencia tecnológica.
- 2.- Impulsar el desarrollo económico.
- 3.- Disminuir las presiones de la Balanza de Pagos.
- 4.- Promover la creación de nuevas industrias, y
- 5.- Establecer las bases de un crecimiento sostenido.

Es indudable que el modelo de sustitución de importaciones se convirtió en el eje del desarrollo económico, sobre todo, a partir de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, ya para los años setenta, éste se agota y entra en una crisis estructural.

La decadencia del Modelo de Sustitución de Importaciones hizo posible el espacio para la incursión del Modelo Neoliberal. La economía mexicana dejó de tener una dinámica que se sustentó fundamentalmente de forma endógena, para pasar a depender de factores exógenos, es decir, del exterior. Tanto la inversión extranjera directa como los créditos externos pasaron a ser cruciales para financiar los desequilibrios económicos existentes.

Ante ese escenario a principios de la década de los ochenta se comienza a vivir en nuestro país una crisis financiera de dimensiones alarmantes, la cual se manifestó con la pérdida de la estabilidad de precios, el incremento del déficit presupuestal y un déficit de la balanza en cuenta corriente. De la incapacidad financiera de cumplir con las obligaciones contraídas se agudizaron los desequilibrios económico, fiscal y comercial; para recibir la ayuda de los organismos internacionales, México no tuvo mas alternativa que implementar el Modelo Neoliberal, cuya finalidad inmediata era llevar a cabo una reforma

estructural basada en la desregulación de la economía. Ya para 1982 el país se encontraba inmerso en una profunda etapa de inestabilidad económica, con problemas monetarios y financieros, mismos que tuvieron una fuerte manifestación en el terreno productivo.

Cuando asume el poder Miguel de la Madrid Hurtado, en Diciembre de 1982 anuncia la necesidad de modernizar al país, pero lo cual era indispensable el adelgazamiento del Estado, para hacerlo eficiente y permitirle cumplir con sus funciones de gobierno. Se aseguraba que la situación en ese momento requería de un Estado rector y no interventor.

En ese sentido, a partir de 1983, el Gobierno mexicano inicia un cambio estructural, cuyo objetivo principal fue –precisamente- “la modernización de la economía”, para llevar a cabo dicho cambio, fue necesario modificar las principales políticas para facilitar el control de cambios y precios, disminuir las restricciones al comercio internacional, reducir los subsidios al sector paraestatal y al privado, con el propósito de que apoyaran a la política monetaria y de gasto público reducir la inflación y evitar una profunda recesión. Los objetivos específicos del gobierno del Miguel de la Madrid Hurtado fueron los siguientes:

- 1.- Reducir el tamaño del sector público y privatizar empresas.
- 2.- Ampliar una política monetaria restrictiva.
- 3.- Reducir la inflación por medio de fijación de precios de insumos primarios y en los sectores líderes.
- 4.- Apertura comercial.

Es precisamente, en el sexenio de Miguel de la Madrid cuando se inicia el cierre, la venta y la liquidación del sector paraestatal; se reduce el gasto público y los subsidios al consumo; se inicia la privatización de la banca y su incorporación de México al GATT.¹

Durante este ajuste macroeconómico estructural se puso de manifiesto la globalización de la economía, misma que condujo, no sólo a la acelerada apertura comercial, sino a homogeneizar las políticas económicas mundiales. Señalando el gobierno de México, que la política económica comercial lejos de fundamentarse en la sobreprotección de los mercados y de los productos locales, se basaría en la creación de una política comercial, donde las empresas nacionales pudieran producir con eficiencia y competir en el mercado global.

Con la llegada de Carlos Salinas de Gortari a la presidencia, se le da continuidad al modelo, mismo que fue impulsado por cuatro componentes básicos:

¹ Acuerdo General Sobre Aranceles Aduaneros y Comercio.

- 1.- La apertura de la Economía Mexicana a la competencia internacional.
- 2.- Un proceso de privatización de empresas públicas y la desregulación algunas actividades.
- 3.- Un programa de estabilización económica centrado alrededor de un tipo de cambio predeterminado con políticas monetarias y fiscales restrictivas.
- 4.- Un acuerdo social y económico entre el gobierno, el sector privado y los sindicatos.

Bajo la propuesta de Salinas de Gortari, de “Liberalismo Social” continua el adelgazamiento del Estado en la actividad económica, ya que consideraba que el Estado, no debe ni intervenir en las actividades económicas, únicamente debe ser el promotor y articulador.

Este esquema Salinista, se complementa con un gobierno promotor del sector exportador, lo cual quiere decir, que el mercado externo será en adelante el parámetro de la eficiencia empresarial. “La racionalidad y la competitividad habrán de ser medidas por la capacidad de la economía para insertarse en los mercados internacionales y no por su capacidad para satisfacer las necesidades internas”.²

Al conjunto de estas acciones, Salinas le denominó en el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994: esfuerzo modernizador. “Es el reconocimiento de que el desarrollo en el mundo moderno no puede ser resultado sólo de las acciones del Estado, sino también precisa la participación amplia de particulares”³

El Plan Nacional de Desarrollo, explícitamente señala que, con la modernización económica, “se persigue el crecimiento con estabilidad de precios ... a partir de un renovado impulso a la inversión privada, la expansión de las exportaciones no petroleras, la inversión pública en infraestructura y el fortalecimiento gradual del mercado interno”.⁴

Esta estrategia de modernización, fue complementada con una política económica, misma que quedó plasmada también en el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, de la siguiente manera:

- Una política de ingresos públicos que permita el financiamiento equilibrado de las actividades del sector público.

² Ornelas Delgado, Jaime. op. cit. p. 29

³ Poder Ejecutivo Federal. “Plan Nacional de Desarrollo”. Pág. 18

⁴ Ibid.

- Una política de gasto público que determine el nivel de las erogaciones de acuerdo a la disponibilidad de financiamiento no inflacionario.
- Una política monetaria, financiera y crediticia que proporcione el crecimiento de los agregados monetarios compatible con el mantenimiento de la estabilidad de precios, que fortalezca el ahorro interno y promueva una intermediación financiera eficiente.
- Una política cambiaria que apoye la estabilidad de precios con el uso de todos los demás instrumentos de política económica para evitar en lo posible ajustes cambiarios abruptos, sobre la base de un comportamiento favorable de la economía, particularmente de la Balanza de Pagos.
- Una política de concertación que contribuya a mantener mediante compromisos de los sectores, certidumbre en la evolución de los precios y propicie gradualmente una mayor determinación automática de los mismos, a medida que se consolide la estabilidad necesaria para la operación ordenada de los mercados y se proteja el poder adquisitivo de los salarios.⁵

De tal forma, que la reducción del gasto público, una menor participación del Gobierno en el proceso económico, un intenso proceso de liberalización y desregulación económica, la apresurada apertura comercial y financiera al exterior; así como la política monetaria, financiera, crediticia y cambiaria orientadas a combatir la inflación mediante la “concertación entre los sectores”, han representado desde sus inicios, las características más peculiares del Modelo Neoliberal en México.

Además de las medidas antes señaladas, durante el gobierno de Salinas de Gortari se tuvo un obsesivo combate a la inflación mediante una política de rápida e indiscriminada apertura al exterior y un tipo de cambio antiinflacionario.

Según Salinas de Gortari, un peso sobrevaluado facilitaría las importaciones de productos, cuyos precios al ser menores que el de los bienes producidos internamente impediría el crecimiento del índice de precios al consumidor. Al mismo tiempo, se modernizaría la planta productiva para hacerla más eficiente frente a la competencia externa, y convertir al sector exportador en el nuevo motor de crecimiento económico del país.

La necesidad de Salinas de vencer la inflación a través de una banda de deslizamiento del tipo de cambio, condujo al gobierno a promover la apertura de la economía y a aceptar, una vez más, la sobrevaluación del peso.

Durante 1994, último año del gobierno Salinista se implantaron un número significativo de reformas y acuerdos, destacando la aprobación y puesta en

⁵ Ibid.

marcha del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (entre Estados Unidos, Canadá y México).

Según los neoliberales mexicanos -y del mundo- los instrumentos para lograr el equilibrio económico en el país son:

- 1.- Eliminación del déficit presupuestal y, de ser posible, mantener un ligero superávit en el gasto público.
- 2.- Limitar la expansión monetaria y crediticia.
- 3.- Devaluación del tipo de cambio, lo que sea necesario, para mantener la balanza comercial favorable.
- 4.- Congelar o disminuir el nivel de los salarios reales.
- 5.- Una apertura importante hacia el exterior, para obtener una ventaja del proceso de globalización.

En ese sentido, los defensores del neoliberalismo en México, consideraban que los ajustes estructurales era indispensables para lograr la modernización de la economía y beneficiarse del proceso de globalización.

III. LA APERTURA COMERCIAL DE MÉXICO.

Como podemos observar, el modelo neoliberal también contemplaba la apertura comercial, lo cual lo ha convertido en un proyecto de reestructuración altamente conservador del capitalismo, es durante el sexenio de Miguel de la Madrid que la economía mexicana fue sometida a un proceso de ajuste estructural de orientación al mercado mundial y que es reforzado en 1986 cuando México ingresa al GATT y se inicia de manera fehaciente la apertura comercial.

Asimismo fue en el sexenio Madridista sé inicio la venta, cierre y liquidación del sector paraestatal, reduciendo también el gasto publico y los subsidios al consumo, para lograr el adelgazamiento del Estado.

La política comercial de México en el contexto neoliberal, forma parte de un cambio profundo, caracterizado por la desaparición de aranceles y permisos para la importación, así como el impulso a las exportaciones, las privatizaciones, la desregulación y la reestructuración de la industria.

La apertura comercial se llevo a cabo, para lograr los siguientes propósitos:

- 1) Alcanzar la estabilidad económica.
- 2) Elevar la eficiencia del aparato productivo.
- 3) Cumplir con los compromisos financieros internacionales.
- 4) Recuperar el crecimiento económico.
- 5) Generar más y mejores empleos.

Así mismo, la apertura comercial fue impulsada con la finalidad de lograr una mejor integración en el mercado mundial, "Favoreciendo la introducción acelerada del progreso técnico y el aumento de la eficiencia y competitividad de la industria doméstica. Sin embargo, para lograrlo fue necesario aceptar las condiciones del mercado mundial, así como la desaparición de varias empresas no competitivas".¹

La apertura comercial de México ha sido una estrategia de política económica más, apoyada por el Fondo Monetario Internacional y por el Banco Mundial, de tal forma que se convirtió en tesis oficial integrada dentro de lo que se conoció como política de "cambios estructurales". Este concepto fue entendido como proceso de modernización. Según el FMI, la economía mexicana estaba en condiciones de absorber alta tecnología y así producir artículos competitivos en el exterior, lo que

¹ Rivera Rios, Miguel Angel. "Apertura comercial y reestructuración económica de México". En: Dabat, Alejandro (Coordinador). México y la globalización, U.N.A.M., C.R.I.M., México, 1995, p. 151.

con el tiempo convertiría al país en un gran exportador.

En comparación con otros países respecto a su apertura comercial y de acuerdo con M. Damill y S. Keifman, “debe establecerse una diferencia clara entre “apertura” y “liberalización”: una apertura se refiere a un conjunto de políticas de largo plazo, destinadas a orientar la economía hacia los mercados internacionales, en una dinámica liderada por las exportaciones. Por otra parte, una liberalización consiste en el desmantelamiento de la protección, indiscriminadamente y en el corto plazo, en un proceso liderado por las importaciones”.²

En nuestro país, tal parece que se le dio mayor importancia a la liberalización, incluso, se llevó a cabo de forma acelerada; a tal grado, que se descuidó la protección de la industria, incrementándose las importaciones y disminuyendo las exportaciones.

Para mediados de los 80's, México impulsó su proceso de apertura con una liberalización comercial unilateral y en los siguientes cuatro años, estableció un arancel promedio de 12% ad valorem. Posteriormente con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) aceleró el proceso al desgravar cientos de productos de manera inmediata o escalonada.

La rápida apertura comercial, sobre todo a partir de la entrada en vigor, del TLCAN, imprimió una mayor competitividad en el mismo mercado nacional lo cual trajo como consecuencia el endeudamiento externo de empresas privadas, que requerían la modernización de su planta productiva. Empero, la presión constante sobre sus pasivos aumentó sus costos de operación y la productividad alcanzada fue menor a la requerida internacionalmente, esto redundó en la amplitud explosiva del déficit en la cuenta corriente de la Balanza de Pagos.

Para Héctor Guillen, “el compromiso de los neoliberales mexicanos hacia la apertura de la economía fue marcado no solamente por la desreglamentación comercial, sino también por cambios a nivel institucional como la entrada en el GATT en 1986 y, más recientemente, con la firma de un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos y Canadá (TLC)”.³

Una vez iniciado el proceso de apertura comercial de México, se plantea su adhesión al GATT. Su incorporación y la continua competencia en el mercado internacional, donde predomina el proceso de globalización económica, condujeron al país a localizar y explotar sus potencialidades, así como conformar una estrategia que permitiera modernizar la industria y fomentar el comercio

² Damill, D. Y Keifman, S., “Liberalización del Comercio en una Economía de Alta Inflación: Argentina 1989-91”. Pensamiento Iberoamericano, No. 21, Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI)/CEPAL, Enero-Junio, 1992, p. 9

³ Guillén Romo, Hector. La contrarrevolución neoliberal, Ediciones Era, México, 1997, p. 109.

exterior; lo cual no se cumplió como se esperaba.

Al respecto, Arturo Huerta G. menciona lo siguiente: “En 1987 se procedió a abrir en forma generalizada la economía y a fines de ese año se instrumentó una política antiinflacionaria sustentada en la estabilidad nominal del tipo de cambio. La economía mexicana se abrió a la competencia externa para impulsar el proceso de modernización del aparato productivo, encarar dicho proceso y alcanzar una inserción eficiente en el contexto mundial”.⁴

Para otros autores, como Miguel Angel Rivera “la verdadera apertura comercial se inicio propiamente a partir de diciembre de 1987”.⁵ Sin embargo, lo que es un hecho es que la reconversión industrial ya había iniciado a finales de 1982, dándose una nueva vinculación con el mercado mundial.

Lo que también es cierto, es que la política de estabilización que predominó desde diciembre de 1987 subordinó la moneda nacional al dólar, mediante un tipo de cambio nominal, con un deslizamiento del peso en relación con el dólar menor al diferencial de precios entre México y Estados Unidos.

Esta situación, trajo como consecuencia el deterioro de la posición competitiva de los productores nacionales, y profundizo el déficit del sector externo, exigiendo montos crecientes de capital para su financiamiento. (Ver cuadro 1).

Cuadro 1
BALANZA DE PAGOS
(Millones de dólares)

| Concepto | 1988 | 1989 | 1990 | 1991 | 1992 | 1993 | 1994 |
|---|----------|----------|----------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| Balanza en Cuenta corriente | -2,443.0 | -3,958.0 | -5,252.0 | -14,892.0 | -24,804.3 | -23,392.7 | -28684.0 |
| Balanza comercial | 2,610.0 | 415.0 | -882.0 | -7,279.0 | -15,933.0 | -13,480.6 | -18541.5 |
| Sin maquila | 1,667.0 | -645.0 | -3,025.0 | -11,329.7 | -20,677.1 | -18,890.6 | -24,317.4 |
| Pago de intereses de la deuda | 8,639.0 | 9279.0 | 9,017.0 | 9,215.2 | 9,610.6 | 10,507.6 | 11,820.0 |
| Balanza de capitales | -1,448.0 | 3,037.0 | 8,849.0 | 24,940.0 | 26,542.3 | 30,882.3 | 16,702.0 |
| Inversión Extranjera total | 2,595.0 | 3,561.0 | 4,628.0 | 14,489.2 | 17,292.5 | 22,102.2 | 14,352.0 |
| Inversión Directa | 2,595.0 | 3,037.0 | 2,634.0 | 4,761.5 | 4,392.8 | 4,900.6 | 7,593.0 |
| Inversión de cartera | 0 | 495.0 | 1,995.0 | 9,727.7 | 12,899.7 | 17,201.6 | 6,749.0 |
| Endeudamiento | 3,289.0 | 1,067.0 | 11,978.0 | 11,450.4 | 3,697.9 | 12859.4 | |
| Variación Reservas Internacionales | -7,638.0 | 179.0 | 2,303.0 | 7,821.5 | 1,161.4 | 6,083.2 | -19,192.0 |

FUENTE: Indicadores económicos del Banco de México.

La apertura comercial se llevó a cabo a partir de 1986, después de un periodo en

⁴ Huerta González, Arturo. La Política Neoliberal de Estabilización Económica en México. Límites y Alternativas, Ed. Diana, México 1994, p. 107.

⁵ Rivera Ríos, Miguel Angel. Op. Cit. p. 158.

el que no creció la inversión productiva, resultado de las políticas contraccionistas, mismas que relegaron obras de infraestructura, inversión productiva, así como capacitación de recursos humanos. Dicha apertura se da sin considerar que la industria del país en ningún momento desarrolló tecnología ni bienes de capital, en la magnitud necesaria para estar en condiciones de competir con el exterior.

Se profundizaron las políticas de liberalización económica sin contemplar que el país no contaba con los niveles de productividad y competitividad suficientes para encarar el proceso de competencia que ello implicaba.

En realidad, se liberalizó la economía en un contexto de baja productividad y grandes rezagos productivos, con predominio de políticas contraccionistas y ausencia de una política industrial y crediticia. En estas condiciones, México abrió su economía para insertarse en el proceso de la globalización económica.

Es evidente que con esta apertura comercial los más beneficiados son los países desarrollados, ya que entre sus intereses está el impulsar el desarrollo tecnológico, la necesidad de ampliar y conquistar mercados, controlar las materias primas estratégicas, así como el de preservar la capacidad productiva y el empleo, todo ello a favorecido el aceleramiento en el proceso de competencia del mercado mundial.

“Los países desarrollados han construido bloques comerciales regionales para protegerse y encarar mejor la competencia extra regional. Los países subdesarrollados, por su parte, han procedido a abrir sus mercados para insentivar la entrada de empresas transnacionales.”⁶ Según los neoliberales: “En este proceso se favorecen, por una parte las transnacionales, ya que aprovechan las ventajas comparativas existentes para abaratar sus costos y mejorar su posición competitiva, y por otro los países subdesarrollados se benefician por la entrada de capitales que ello implica, como por el crecimiento de los sectores atractivos para estas empresas, y por la generación de empleos.”⁷

Para los economistas mexicanos encargados de aplicar la política económica neoliberal, justifican la apertura comercial y las bondades que esta competencia genera para el país, señalando que “el comercio abierto y un régimen de liberalización de la inversión extranjera fueron esenciales para promover una asignación eficiente de recursos e impulsar la competitividad externa de la economía.”⁸

Con el propósito de abrir, la economía y beneficiarse del proceso de globalización a través del comercio internacional, el gobierno trató de crear expectativas

⁶ Huerta González, Arturo. Op. Cit. p. 109

⁷ Ibid.

⁸ Ibid.

favorables a través del proceso de liberalización, la regulación creciente de la economía y el Tratado de Libre Comercio, confiando que con estas medidas marcaría la pauta para el crecimiento económico, y con ello, una atracción permanente de capitales.

La apertura comercial se instrumentó conjuntamente con la política cambiaria. La primera estuvo acompañada de una reducción de aranceles que facilitarían la entrada de las importaciones. La apertura comercial, los bajos aranceles y el tipo de cambio sobrevaluado dejaron sin protección a la planta productiva nacional frente a las importaciones, colocándola en una situación desfavorable. (Ver cuadro 2)

Cuadro 2
ESTRUCTURA ARANCELARIA

| | 1982 | 1986 | 1989 | 1990 | 1991 |
|--|--------|--------|--------|--------|--------|
| Número de fracciones Arancelarias | 8,008 | 8,206 | 11,838 | 11,817 | 11,812 |
| Arancel promedio | 27.0% | 22.6% | 13.1% | 13.1% | 13.1% |
| Arancel promedio ponderado | 16.4% | 13.1% | 9.7% | 10.5% | 11.1% |
| Número de tasas | 16 | 11 | 5 | 5 | 5 |
| Arancel máximo | 100.0% | 100.0% | 20.0% | 20.0% | 20.0% |

FUENTE: Tomado del libro La contrarrevolución neoliberal, Guillen Romo Hector, Ediciones Era, 1997, p.108.

La apertura comercial, al igual que la globalización económica se ha convertido en un proceso para impulsar el desarrollo económico en todas -ó la mayoría- de las naciones del mundo. Y a pesar de que ambos procesos representan diversos niveles de avance y de potencialidades de liderazgo y de dependencia, es una realidad que ambas tendencias imperan en un entorno internacional cada vez más integrador y menos evitable.

Sin embargo, entre la mayoría de los países subdesarrollados -por supuesto también en México- persisten dificultades para asimilar el proceso de apertura comercial y el de globalización, así como sus efectos; que si bien han generado beneficios en lo económico y comercial, también han propiciado que la pobreza se haya extendido, manteniéndose en los países subdesarrollados, aún lejos de obtener el bienestar que estos procesos prometían.

IV. IMPLICACIONES DEL MODELO NEOLIBERAL EN MÉXICO.

Uno de los principales factores que originaron y agudizaron la crisis económica de 1982 fue el enorme endeudamiento externo, superando los 103 mil millones de dólares, cifra que rebasaba los ingresos derivados de la exportación de petróleo en ese mismo año. (Ver cuadro 3).

Cuadro 3
FINANCIAMIENTO EXTERNO
(Millones de dólares)

| | 1982 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | 1991 | 1992 | 1993 | 1994 |
|--|----------|-----------|-----------|-----------|-----------|----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| Deuda externa total desembolsada (a fines de año)^a | 87,600.0 | 97,800.0 | 100,500.0 | 102,400.0 | 100,900.0 | 95,100.0 | 101,900.0 | 114,900.0 | 114,000.0 | 127,400.0 | 136,000.0 |
| Intereses pagados y devengados ^b | 12,373.0 | 10,194.0 | 8,371.0 | 8,188.0 | 8,686.0 | 9,311.0 | 9,258.0 | 9,296.0 | 9,686.0 | 8,950.0 | n.d. |
| Utilidades pagadas | 1,389.0 | 617.0 | 922.0 | 894.0 | 1,083.0 | 1,252.0 | 1,314.0 | 2,492.0 | 2,312.0 | 1,785.0 | n.d. |
| Transferencia neta de recursos ^c | -9,594.0 | -12,178.0 | -6,127.0 | -5,325.0 | -11,287.0 | -3,693.0 | 2,811.0 | 14,113.0 | 16,825.0 | 20,015.0 | n.d. |
| % entre la transferencia neta de recursos y las exportaciones de bienes y servicios | -33.6 | -44.4 | -28.0 | -19.3 | -38.8 | -11.2 | 7.3 | 35.6 | 40.6 | 46.1 | n.d. |

^a Incluye la deuda con el Fondo Monetario Internacional.

^b Incluye los intereses efectivamente pagados, así como lo vencidos y no pagados.

^c Las cantidades negativas indican transferencia de recursos hacia el exterior.

Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe. Edición 1994.

Actualizado a partir de Banco de México, Indicadores Económicos.

FUENTE: tomado del libro México: Crisis, Reestructuración Económica, Social y Política 1982-1996, Rueda Peiro Isabel, Editorial Siglo XXI, 1998, p. 157.

Durante el sexenio de Miguel de la Madrid, México queda excluido de los créditos externos, motivo por el cual propuso cerrar la dependencia externa, aceptando el único apoyo del FMI que consistía en la posibilidad de renegociar su deuda y ampliar los plazos de pago, deuda que el Estado había asumido por medio del Fideicomiso para la Cobertura de Riesgos Cambiarios (FICORCA) para lo cual, el gobierno combinó políticas devaluatorias con altas tasas de interés; se redujeron los salarios y el gasto público, se aumentaron los precios y las tarifas de los bienes y servicios públicos para aumentar el ingreso público y se iniciaron las políticas de liberalización comercial y privatización. No obstante, todo ello, lejos de lograr beneficios para el país repercutió en el nivel de vida de un amplio sector de la población.

Al entorno anterior (devaluación, déficit público, inflación) hay que agregar otro factor, como es la recesión. Además, el aumento de los precios, la reducción de la inversión pública, el aumento de las tasas de interés y la contracción del crédito provocaron un descenso de la actividad económica. "De 1983 a 1988 se tuvieron los menores coeficientes de inversión-producción desde la posguerra (16.8 %). Pero si a lo anterior añadimos la reducción de aranceles, tarifas, y permisos previos, las importaciones baratas sustituyen a la industria nacional. Es decir, mercancías de otros países -con mayor productividad- compiten con una industria en recesión. Así, en este periodo se inicia la desindustrialización del

aparato productivo. De hecho esto será la constante de todo el periodo neoliberal y la causante principal de la crisis de 1994”.¹ (Ver cuadro 4).

CUADRO 4
INFLACION Y CRECIMIENTO ECONÓMICO EN MÉXICO: 1982-1993

| AÑO | PRECIOS (Cambio%) | PIB (Cambio %) |
|-------------|--------------------------|-----------------------|
| 1982 | 98.9 | -0.63 |
| 1983 | 80.8 | -4.18 |
| 1984 | 59.2 | 3.51 |
| 1985 | 63.7 | 2.54 |
| 1986 | 105.7 | -3.64 |
| 1987 | 159.2 | 1.83 |
| 1988 | 51.7 | 1.29 |
| 1989 | 19.7 | 3.30 |
| 1990 | 29.9 | 4.51 |
| 1991 | 18.8 | 3.64 |
| 1992 | 11.9 | 2.64 |
| 1993 | 8.0 | 0.40 |

Fuente: Banco de México, Indicadores Económicos e INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales.

Derivado de la crisis financiera y recesión económica, se fue incrementando de manera sustancial la llamada “economía informal”, en la que se refugiaron las miles de personas desempleadas que no lograban conseguir un empleo en la estructura productiva.

El déficit del empleo fue alarmante respecto a las necesidades de los trabajadores, y el nivel de los salarios se fue deteriorando en porcentajes inimaginables; es decir, la pérdida del poder adquisitivo fue tan marcada, que no alcanzaba ni para satisfacer las necesidades más inmediatas.

La aplicación del modelo Neoliberal en México, tuvo un alto costo económico y social, sus resultados no fueron nada favorables y sus limitaciones han sido grandes. No pudo lograr un mayor crecimiento -ni siquiera- a largo plazo, una mejor distribución del ingreso, ni sostener el nivel del empleo. La inflación continuó en aumento y no se eliminó el desequilibrio interno.

Los resultados del neoliberalismo fueron decepcionantes tanto en crecimiento, como en la distribución del ingreso. Fue debido a ello que, se observó una mayor descomposición social en México, y se manifestó en un alto índice de delincuencia e inseguridad en la vía pública, prostitución y de la drogadicción. Otras de las implicaciones del Modelo Neoliberal, se vieron reflejadas en el incremento del precio de la gasolina, las tarifas de electricidad, teléfonos y

¹Levy Orlik, Noemi. “Análisis de las Causas de la Crisis del Modelo Neoliberal y Alternativas”. En: Revista Momento Económico, No. 78, Marzo-Abril 1995, p. 33

transporte, así como una reetiquetación de los precios de las mercancías y del incremento desmesurado de las tasas de interés.

En la venta de las empresas paraestatales, cabe mencionar que el grupo gobernante durante el sexenio Salinista, prácticamente había devorado en menos de tres años los recursos adquiridos por la venta de dichas empresas, se trataba de más de 26 mil millones de dólares, que fueron canalizados al llamado Fondo de Contingencia y que se empleó para amortizar la deuda y financiar los gastos de las obras de Pronasol. De tal suerte que, al inicio del año de 1995 el remanente del fondo apenas totalizaba 500 millones de dólares.

Podemos resumir las principales promesas del Neoliberalismo, las cuales no cumplieron con los resultados esperados por gobernantes mexicanos que implementaron la política económica de nuestro país, en diez puntos:

- 1) Crecimiento económico sostenido y modernización.
- 2) Reestructuración industrial.
- 3) Incremento de las exportaciones manufactureras.
- 4) Creación mayor de empleos.
- 5) Recuperación de los salarios.
- 6) Desmantelamiento del corporativismo.
- 7) Reforma política y del Estado integral.
- 8) Avance de la democracia liberal.
- 9) Federalismo y descentralización estatal.
- 10) Vigencia plena del Estado de Derecho.

La incapacidad del sector industrial para competir eficientemente, dinamizar el crecimiento económico, obtener el volumen de divisas que le permitiera satisfacer sus necesidades productivas y aumentar la capacidad de crecimiento del mercado interno, ha sido la principal causa que generó una estructura financiera muy debilitada. De hecho, desde los primeros meses de 1992, nuestra moneda había perdido competitividad a través del comercio exterior, así mismo, el flujo de recursos externos registró una severa disminución desde el primer trimestre de 1994.

Debido a la acelerada liberalización comercial del país, las empresas mexicanas se vieron en la difícil necesidad de modernizar su planta productiva, activar el

mercado interno, dinamizar el crecimiento de las exportaciones, así como generar empleos bien remunerados, las cuales no cumplieron con las expectativas esperadas.

La política económica de corte recesivo limitó la capacidad de financiamiento interno y generó la descapitalización de las medianas y pequeñas empresas, disminuyendo con ello la capacidad de la demanda agregada y estrechando el crecimiento del mercado interno.

Otra implicación importante fue, que no existían mecanismos para que el grueso de las empresas lograrán la ansiada modernización de la planta productiva durante el proceso de la apertura comercial y de la competencia por los mercados internacionales. Más bien, ocurrió todo lo contrario, un desplazamiento de la producción nacional y una dependencia económica y financiera externa muy peligrosa.

Como se ha señalado anteriormente, desde 1982, en México se han implantado políticas neoliberales, auspiciadas por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, las cuales no han sido las adecuadas para sacar al país de la crisis económica y social por la que atraviesa. Más bien, han sido mecanismos idóneos para asegurar el pago oportuno de los intereses y las amortizaciones de la enorme deuda externa contraída por el gobierno mexicano.

Este círculo vicioso, a quedado de manifiesto en México en; 1982, 1987, y desafortunadamente se evidencio una vez más con la devaluación de 1994. En los tres casos han estado presentes las mismas causas: una severa especulación, la dolarización de la economía, una inmensa fuga de capitales, así como el agotamiento de las reservas internacionales.

Como se puede apreciar, tal parece que a los errores del pasado no se les ha dado la debida importancia, pues lo que les importa a los partidarios del neoliberalismo, sobre todo a los especuladores, es asegurar ganancias extraordinarias.

Así lo demostró, la caída de las reservas internacionales que para octubre de 1994 ascendían a 23 mil millones de dólares y para principios de 1995 habían caído a menos de 5 mil millones de dólares (tal como lo ilustra el cuadro 5). Las diferencias se utilizaron en pagos al exterior, en intereses sobre pasivos contratados con inversionistas extranjeros que durante todo el sexenio de Salinas de Gortari especularon a su antojo, tanto en la Bolsa Mexicana de Valores, como en la compra de Cetes y posteriormente de Tesobonos indizados en dólares. (Ver cuadro 5).

Cuadro 5

MÉXICO: RESERVAS INTERNACIONALES TOTALES

(Millones de dólares)

| Periodo | Reservas Internacionales |
|---------------------------------|---------------------------------|
| Diciembre 1993 | 25.340 |
| Enero – Marzo 1994 | 26.135 |
| Abril – Junio 1994 | 16.687 |
| Julio – Septiembre 1994 | 16.563 |
| Octubre – Diciembre 1994 | 6.148 |
| Febrero 1995 | 3.483 |

Fuente: Banco de México.

Fue así, como los tecnócratas mexicanos que implementaron la política económica en México durante los sexenios de Miguel De la Madrid y Salinas de Gortari, descubrieron dolorosamente que la internacionalización de las finanzas financieras facilitadas por el proceso de globalización, en cuestión de días – básicamente durante el fin de semana del 16 al 20 de Diciembre de 1994- virtualmente desaparecieron las reservas internacionales del Banco de México, merced a sufrir un embate especulativo aluvial.

La terquedad de mantener un tipo de cambio sobrevaluado y mantener la abundancia de dólares en el mercado cambiario, contribuyeron a alimentar la espiral especulativa, afectando con ello la moneda nacional.

Por otra parte, el dólar barato y la indiscriminada apertura comercial, trajeron como consecuencia un déficit en la Balanza Comercial de 18 542 millones de dólares en 1994, y en particular, un desequilibrio en la cuenta corriente de aproximadamente 30 mil millones de dólares. Esto, en virtud de la amplia gama de productos financieros colocados en mercados mexicanos –derivado de la liberalización económica- por las multinacionales que ya no son meras exportadoras, sino que, ahora tenemos el surgimiento de un sistema de producción internacional organizado por las corporaciones internacionales. Esta situación, necesariamente terminaría en una debacle, como ya se venía anunciando y se materializa con el estallido de la crisis económica de 1994, lo cual significa el fracaso de la política triunfalista de Salinas de Gortari y su equipo.

Los colaboradores de Salinas de Gortari, a pesar de las evidentes tendencias negativas de las cuentas de México con el exterior, no dejaron de insistir en los llamados éxitos macroeconómicos del sexenio y en la gran confianza del capital extranjero para invertir en México. Inclusive se atrevieron a no denominarle “golondrino”, porque según ellos, nunca saldría del país. El caso más ilustrativo fue la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, ya que se apostaba a que ingresarían más flujos de capital.

No era indispensable ser un especialista o un gran estudiante de alguna

universidad del extranjero para darse cuenta de que tanto el déficit en cuenta corriente como el comercial mostraban una tendencia negativa, pues como es natural, el dólar le restaba solidez a la moneda nacional. Bastaba analizar los datos -en ese momento- de la Balanza Comercial y de la Cuenta Corriente para detectar de inmediato un peligroso crecimiento, el cual se cubrió indiscriminadamente con inversión extranjera de carácter especulativo, y por supuesto, “golondrino”.

El déficit en la cuenta corriente, que para 1988 era de 2 376 millones de dólares, dio un salto en forma alarmante hasta 28 500 millones de dólares en 1994. Por otro lado, en ese mismo año la Balanza Comercial tenía un saldo positivo de 2 609 millones de dólares y para 1994 pasa a ser negativo, ya que se ubico en 18 542 millones de dólares. Esto era ya inmanejable, a pesar del triunfalismo oficial y de que el gobierno y sus voceros insistían en que no había ningún problema en el sector externo, ya que el déficit de la cuenta corriente se estaba financiando sanamente con la atracción de capital extranjero. (Ver cuadro 6).

Cuadro 6
MÉXICO: BALANZA DE PAGOS
(Millones de dólares) 1982 – 1994

| AÑO | Exportaciones de Mercancías (Xm) | Importación de Mercancías (Mm) | Saldo en Balanza Comercial (Xm – Mm)=SBC | Slado En Cuenta Corriente (SCC) | Saldo en Cuenta de Capitales (SCK) |
|------|----------------------------------|--------------------------------|--|---------------------------------|------------------------------------|
| 1982 | 24.055 | 17.011 | (+) 7.044 | (-) 5.890 | (+) 9.996 |
| 1983 | 25.953 | 11.848 | (+) 14.105 | (+) 5.860 | (+) 339 |
| 1984 | 29.100 | 15.916 | (+) 13.184 | (+) 4.183 | (+)1.306 |
| 1985 | 26.757 | 18.359 | (+) 8.398 | (+) 800 | (-) 316 |
| 1986 | 21.804 | 16.784 | (+) 5.020 | (-) 1.374 | (+) 2.716 |
| 1987 | 27.600 | 18.812 | (+) 8.788 | (+) 4.239 | (-) 1.189 |
| 1988 | 30.691 | 28.082 | (+) 2.609 | (-) 2.376 | (-) 1.163 |
| 1989 | 35.171 | 34.766 | (+) 405 | (-) 5.821 | (+) 3.176 |
| 1990 | 40.711 | 41.593 | (-) 882 | (-) 7.451 | (+) 8.164 |
| 1991 | 42.688 | 49.967 | (-) 7.279 | (-) 14.893 | (-) 24.940 |
| 1992 | 46.196 | 62.129 | (-) 15.933 | (-) 24.804 | (+) 26542 |
| 1993 | 51.886 | 65.367 | (-) 13.481 | (-) 23.393 | (+) 30.882 |
| 1994 | 60.833 | 79.375 | (-) 18.542 | (-) 28.500 | (+) 19.500 |

Xm = Exportaciones de mercancías.

Mm = Importaciones de mercancías.

(Xm – Mm) = SBC= Saldo de la Balanza Comercial.

SCC = Saldo en la Cuenta Corriente.

SCK = Saldo en la Cuenta de Capital.

FUENTE: tomado de La Crisis Mexicana: ¿Derrumbe del Modelo Neoliberal Latinoamericano, o de una versión del mismo?, Puyana Ferreira Jaime, p. 17.

Para los neoliberales Salinistas, la situación de la economía mexicana era estable y los triunfos macroeconómicos evidentes: estabilidad del tipo de cambio,

saneamiento de las finanzas públicas y abundante entrada de capital extranjero. “En fin, esto era Jauja y sólo los malintencionados se atrevían a poner en tela de juicio los grandes logros del régimen Salinista. El entonces secretario de hacienda, Pedro Aspe, hizo una virulenta defensa del modelo Salinista y sus logros en fechas muy cercanas a la debacle devaluatoria”.²

Empero, la realidad fue otra. En afán de alcanzar el superávit en las finanzas públicas y la inflación de un dígito (7.9 %) en 1994, se tuvo que sacrificar el empleo, los salarios y sostener una sobrevaluación del tipo de cambio calculada entre el 30 y 40 por ciento. Ya para los últimos meses del sexenio Salinista la situación era insostenible.

Si a todo lo anterior, le sumamos la incapacidad del Gobierno de Salinas para solucionar el conflicto armado en Chiapas, los asesinatos de Luis Donaldo Colosio, y posteriormente de Francisco Ruiz Massieu, así como en general el clima de violencia e inseguridad, producto de las recetas recesivas de Salinas y su equipo, no es tan sorprendente que la mayor consecuencia del neoliberalismo en México, haya sido el estallido de la crisis económica de 1994.

Por lo que se hizo inminente que al inicio del sexenio de Ernesto Zedillo se llevara a cabo la devaluación. En su intención, de hacer creer a la población mexicana que el Modelo Neoliberal aplicado en México fue correcto, el Banco de la Reserva Federal de los Estados Unidos, a petición expresa del presidente Bill Clinton, prestó al gobierno de Ernesto Zedillo recursos financieros, con el propósito de que el gobierno mexicano contara con liquides para hacer frente a las obligaciones que había contraído sobre todo con bancos estadounidenses.

Con la devaluación de 1994, o también conocida, como “el error de diciembre”, se vino abajo el mito -que los neoliberales auguraban- de los beneficios de la apertura comercial, la cual fue tan indiscriminada que sólo propició una tempestad de importaciones no necesarias que vinieron a competir de manera desleal con la industria nacional, en particular con la pequeña y mediana empresa; y de manera paralela agudizó el cierre de empresas, el problema del desempleo, el ambulante y por consecuencia la inseguridad.

Ya con anterioridad, en distintos Foros se había alertado sobre lo peligroso y las desventajas de la apertura comercial, del ingreso de México al GATT y de lo desventajoso de la participación en el TLCAN. No obstante el gobierno mexicano en contubernio con el gobierno de Estados Unidos aceptó dócilmente las cláusulas del TLCAN, porque a cambio de ello, tendrían jugosos negocios para los aproximadamente 24 megamillonarios que fueron los beneficiarios del neoliberalismo.

² Ortiz Wadgymar, Arturo. “La devaluación de 1994, respuesta natural ante la política económica neoliberal. En: Revista Momento Económico, No. 78. Marzo –Abril 1995, p. 21

Otro dato interesante, es que el gobierno nunca hizo caso de los focos rojos en el sector externo, y tuvo que suceder el error de diciembre para reconocer el déficit de la cuenta corriente. Tal suceso le costo el puesto al entonces secretario de Hacienda y Crédito Público, mismo que paso a la historia como uno de los grandes autores del desastre.

Para hacer frente a éste grave problema, que se caracterizó por ser de emergencia nacional, el presidente Zedillo instrumento un Plan, el cual se denominó "Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica (AUSEE)", dado a conocer en enero de 1995.

El AUSEE consideraba únicamente medidas de corto plazo, con la finalidad de generar más sacrificios y así asegurar el pago puntual de los Tesobonos, obviamente bajo presiones de Wall Street. Para avalar dichos pagos y la deuda externa, el presidente Zedillo acudió al Fondo Monetario Internacional, el cual – como ya sabemos- delineó el famoso Acuerdo de Emergencia sobre la base de otorgar más prestamos, a cambio de privatizar las empresas públicas que quedaba, como Ferrocarriles Nacionales de México y también intentaron llevar a cabo las privatizaciones a como diera lugar, en particular el petróleo y la electricidad.

En primer lugar, se le ofreció al gobierno de Zedillo 18 mil millones de dólares, y posteriormente, intercedió el presidente Clinton, argumentando que el rescate financiero de México implicaría incrementar el endeudamiento externo en unos 40 mil millones de dólares más. En términos reales, con estos prestamos la deuda pública externa de México oscilaría -hasta ese momento- en por lo menos 150 mil millones de dólares, mismos que serán herencia para los mexicanos de hoy y de las generaciones venideras.

Con todo esto, es evidente que, para el gobierno el problema central no era resolver la crisis devaluatoria, sino más bien, restablecer la confianza de los inversionistas extranjeros, por lo que dicho préstamo fue precisamente para calmar los ánimos a los poseedores de deuda mexicana en el exterior, los cuales estaban profundamente molestos con la devaluación –según ellos- no la esperaban. Así, al no cambiar a tiempo sus recursos financieros a dólares, tuvieron considerables perdidas. En realidad esta fue la causa de la renuncia del entonces secretario de Hacienda Jaime Serra Puche.

Esto quiere decir que quienes decidieron por los más de 90 millones de mexicanos, fueron un pequeño grupo de inversionistas extranjeros, que amparándose en la apertura comercial y financiera especularon impunemente dejando a México en un desastre económico.

El presidente Zedillo abiertamente anunció su referido programa que pagaríamos todos los mexicanos, y la inconformidad generalizada de la población fue justa, al

preguntarse y contestarse: porqué “sin haber tenido la culpa de la irresponsabilidad del gobierno de Salinas, ahora se nos exigió que pagáramos los costos de cumplir con el exterior, aunque se incumpla con el interior”.

“En efecto, el llamado Plan de Emergencia constituye otro plan de choque de tipo recesivo, que tanto corean el FMI y la banca internacional, que nos condenó a más años de recesión económica, casi congelación salarial, reducción del gasto público a 1.3 % del PIB, y a medidas de eficiencia administrativa que significaron, por un lado, mayor desempleo en las secretarías de Estado, y por otro la inminente privatización de Pémex. En este último punto, aclararon que la empresa no estaba a la venta, sino que los contratos de venta de petróleo eran lo único que serviría de aval para el préstamo de Clinton por 40 000 millones de dólares”.³

Aunado a lo anterior, se anunció la emisión de acciones de la Comisión Federal de Electricidad y de la industria petroquímica. Cabe señalar, que como esta última ya estaba en gran medida privatizada solo faltaría por vender lo que se consideraba petroquímica básica.

En México, la nueva crisis de 1994 “Efecto Tequila” estalló cuando ya se habían llevado a cabo cambios importantes, el gobierno se había fortalecido políticamente y parecía que la economía se encontraba estable y preparada para un crecimiento continuo. Hacia el final del sexenio, a pesar de todos los cambios efectuados, el viejo ciclo auge y crisis volvió a aparecer.

Ernesto Zedillo asume el gobierno de México con una economía deteriorada que, a lo largo del gobierno Salinista, sólo beneficio a un grupo de empresarios extranjeros. Las privatizaciones que tuvieron lugar durante el Salinismo fueron muy cuestionadas, como es el caso de los Bancos y Teléfonos de México (Telmex), así como una apertura comercial -mas bien liberalización comercial-acelerada e indiscriminada, que comprometió aún más -y de paso- convirtió a México en un socio altamente dependiente de Estados Unidos.

Las primeras acciones de Ernesto Zedillo en materia económica, fueron desafortunadas. Una de ellas, la del aferramiento gubernamental por mantener el modelo neoliberal sin cambios sustanciales; cuando en realidad lo que precisaba hacer era devaluar el peso, situación que finalmente ocurrió pero de manera tardía e insuficiente. En realidad esa medida debió haberse aplicado en 1992, cuando el déficit en la cuenta corriente de la Balanza de Pagos llegó a ser de 7.5 % respecto al PIB. Insuficiente, porque no ofrecía solución alguna a los problemas fundamentales de la economía nacional, y por el contrario, agudizó e intensificó el proceso inflacionario. Además, el crecimiento económico sufrió un severo quebranto y la recesión se hizo inminente.

Así mismo, la situación recesiva de la actividad económica provocó una creciente

³ Op. Cit. p. 22

escasez de plazas en el sector formal de la economía, y a su vez propicio, el resurgimiento tanto del desempleo como del subempleo, así como la actividad informal de la economía, en la que se refugiaron los miles de personas desempleadas que no pueden conseguir integrarse a un empleo en la estructura productiva.

El déficit del empleo fue alarmante respecto a las necesidades de los trabajadores, y el nivel de los salarios se ha deteriorado en porcentajes inimaginables, es decir, la pérdida del poder adquisitivo es tan marcada, que no alcanza ni para satisfacer las necesidades más inmediatas. (Ver cuadro 7).

Cuadro 7
Empleo y Desempleo en México,
1982 – 1993
(Millones de personas y de empleos)

| Año | Población residente en México (A) | Empleos remunerados (B) | Absorción en empleos remunerados (C=B/A) | Población demandante de empleo. | | | Residentes sin empleo remunerado. | | |
|------|-----------------------------------|-------------------------|--|---------------------------------|----------------------------------|----------------|-----------------------------------|------------------|-----------|
| | | | | Nacida en México (D) | Desempleada o expatriada (E=D-B) | Expatriada (F) | Residente en México (G=D-F) | Millones (H=G-B) | % (I=H/G) |
| 1982 | 72.37 | 21.5 | 29.71 | 22.9 | 1.4 | 0.00 | 22.90 | 1.4 | 6.11 |
| 1983 | 73.89 | 21.0 | 28.42 | 23.8 | 2.8 | 0.18 | 23.63 | 2.6 | 11.12 |
| 1984 | 75.45 | 21.5 | 28.50 | 24.8 | 3.3 | 0.38 | 24.38 | 2.9 | 11.80 |
| 1985 | 77.03 | 22.0 | 28.56 | 25.7 | 3.7 | 0.60 | 25.15 | 3.1 | 12.52 |
| 1986 | 78.65 | 21.6 | 27.46 | 26.8 | 5.2 | 0.82 | 25.95 | 4.3 | 16.75 |
| 1987 | 80.30 | 21.9 | 27.27 | 27.8 | 5.9 | 1.07 | 26.77 | 4.9 | 18.18 |
| 1988 | 81.99 | 22.1 | 26.95 | 28.9 | 6.8 | 1.33 | 27.61 | 5.5 | 19.96 |
| 1989 | 83.71 | 22.3 | 26.64 | 30.1 | 7.8 | 1.61 | 28.48 | 6.2 | 21.70 |
| 1990 | 85.47 | 22.5 | 26.32 | 31.0 | 8.5 | 1.92 | 29.12 | 6.6 | 22.74 |
| 1991 | 87.27 | 23.1 | 26.47 | 32.0 | 8.9 | 2.24 | 29.77 | 6.7 | 22.41 |
| 1992 | 89.10 | 23.2 | 26.06 | 33.0 | 9.8 | 2.59 | 20.43 | 7.2 | 23.70 |
| 1993 | 90.97 | 23.2 | 25.50 | 34.0 | 10.8 | 2.96 | 31.09 | 7.9 | 25.37 |
| 1994 | 93.07 | 23.4 | 25.14 | 35.1 | 11.7 | 3.36 | 351.75 | 8.4 | 26.31 |

FUENTE: tomado de Momento Económico No. 77 información y análisis de coyuntura económica, Enero – Febrero 1995, p. 25.

El grado de pobreza de la población está estrechamente relacionado con la evolución del ingreso real y su distribución. Esto significa que cuando el ingreso real por habitante sufre importantes contracciones, el coeficiente de pobreza asciende, es decir, se da una relación inversa.

“Sin embargo, la estabilización económica no se pudo mantener. Como en el pasado, una vez más, el sexenio marco el ritmo de la economía. A pesar del esfuerzo explícito de Salinas por evitar el ciclo sexenal de auge y crisis, con el fin del sexenio se acabaron las ilusiones. Pocas semanas después de que Salinas dejara la presidencia sobrevino una nueva crisis financiera. El peso se devaluó más de 100%”.⁴

⁴ Elizondo Mayer-Serra, Carlos. “Tres trampas: sobre los orígenes de la crisis económica mexicana de 1994”. En: Revista División de Estudios Políticos, No. 46, 1996.

CONCLUSIONES

No hay duda, que en poco tiempo las políticas neoliberales agotaron los recursos financieros, tanto los obtenidos por las políticas contraccionistas que predominaron de 1982 a 1987, como los que se derivaron por la colocación de bonos y acciones en el mercado internacional, y por la entrada de capitales ante las expectativas de integración económica con los Estados Unidos.

El modelo Neoliberal no resultó superior o mejor al modelo anterior. Por más que se aplicó la desregulación, las privatizaciones y la liberalización de la economía, así como una gran entrada de capitales, no se lograron superar del todo, los problemas que se originaron en la crisis de 1982.

La política Neoliberal ha marginado y frenado el desarrollo de ramas y sectores económicos fundamentales para el crecimiento económico. Se ha aplicado, mediante la apertura generalizada de la economía a procesos de depuración y destrucción de la capacidad productiva, sin tomar en cuenta que dicha capacidad es necesaria para satisfacer las necesidades de la población.

Se llegó a una situación de gran vulnerabilidad externa, que obligó al gobierno a hacer uso de fuertes políticas recesivas, evidenciando la incapacidad del mercado de economía abierta y colocando a la economía en lo que fue la crisis económica –que pudo tener impactos mundiales- de 1994.

Es evidente, que el modelo neoliberal se impuso a raíz del agotamiento del de sustitución de importaciones, y esta nueva estructura del neoliberalismo actuó como detonador de las crisis económicas recurrentes en México.

En realidad, la devaluación de diciembre de 1994, no se trató de un error operativo, sino más bien, de las consecuencias del Modelo Económico Neoliberal, el cual fue impuesto a México por Miguel de la Madrid, fortalecido por Carlos Salinas y seguido por el Gobierno de Ernesto Zedillo.

Por lo tanto, el modelo neoliberal, lejos de traer beneficios para México, trajo serias consecuencias -y por supuesto-, todo esto va en perjuicio del mismo país, afectando a los que menos tienen y se refleja en el deterioro del nivel de vida de la población.

La conclusión básica del Plan AUSEE impulsado por Zedillo, solo puso en evidencia que la línea vino a ser la misma que la de Salinas. Es decir, solo pensó solucionar la crisis aplicando una dosis mayor de sacrificio, pero el fracaso fue rotundo desde el punto de vista de la sociedad mexicana en su conjunto. Esto – por supuesto- a diferencia de lo que pensaron los grandes grupos financieros de Estados Unidos, así como la banca internacional; pues ambos fueron y seguirán

siendo totalmente insensibles a los problemas sociales de México.

Producto de la inestabilidad política y con la muerte de Luis Donaldo Colosio en Marzo de 1993 se perdió la confianza en el desarrollo económico del país, por parte de los inversionistas extranjeros, lo que provocó el fin de la entrada de recursos del exterior, de tal manera que el déficit de la balanza comercial hizo insostenible el tipo de cambio fijo hasta diciembre de 1994.

Además, la descomposición de las relaciones del poder político que adquieren su máxima expresión en el centralismo, el cacicazgo sindical, la injusticia social, el asesinato político, el fraude electoral, entre otros, crearon y profundizaron la desconfianza de los inversionistas sobre la viabilidad del proyecto de desarrollo.

A diferencia de las crisis económicas anteriores, el estallido de la crisis económica de 1994, fue más severa y de repercusiones profundas más peligrosa ya que el nuevo ajuste vino a ser un detonante riesgoso para la estabilidad del país; y si ya anteriormente los famosos Pactos no habían funcionado, se arrastraban severos problemas de desempleo, una drástica caída del mercado interno e inseguridad pública y social, en la actualidad tenemos grupos guerrilleros armados, así como una alta tasa de población urbana en la que el desempleo, el ambulante y la delincuencia están llegando a niveles inmanejables.

El éxito de cualquier modelo de crecimiento dependerá en gran medida de la política social, sobre todo la que se siga en los aspectos básicos de educación y salud; el crecimiento del ingreso depende tanto del aumento de la inversión como de la educación misma. Sin ésta no puede aprovecharse en su totalidad el potencial de crecimiento implícito en la inversión y en el adelanto tecnológico.

El objetivo del nuevo modelo debe ser, la elaboración de una política de crecimiento que opere y se sostenga, de tal manera, que se busque el equilibrio de la economía, que aseguren un crecimiento del empleo, del ingreso, así como la estabilidad de cambios y, desde luego, la justicia social, no únicamente por ser un problema moral, sino porque de ella dependen en gran parte el nivel de la demanda efectiva.

BIBLIOGRAFÍA Y HEMEROGRAFÍA

Armendáriz Acevez, Marisol. Convergencia y proyección internacional de la crisis económica y política de México, Universidad Hispanoamericana, México, 1996.

Aspe Armella, Pedro. El camino mexicano de la transformación económica, Ed. Fondo de Cultura Económica, México D. F..

Báez, Francisco. Informe sobre la crisis 1982 – 1986, Ed. Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F..

Barro, Robert J. Y Vittorio , Grilli. Macroeconomía Teoría y Política, Ed. Mc Graw-Hill/Interamericana de España.

Chabat Madrid, Jorge Luis. Los instrumentos de la política exterior de Miguel de la Madrid 1982 a 1988, Colegio de México.

Cuellar Romero, Ricardo. La crisis y la política del capital en México, México, 1988, Pág.183, Colegio de México.

Fierro Barraza, Thomas. La crisis económica en México, Instituto Politécnico Nacional.

González González, Francisco Enrique. Las consecuencias económicas y políticas de la gestión de las crisis financieras de 1982 y de 1987 en México, Colegio de México, 1995.

Guillén Romo, Héctor. La contrarrevolución neoliberal, Ed. Era, 1997.

Huerta González, Arturo. Causas y remedios de la crisis económica de México, Ed. Diana, 1996.

Ibáñez Aguirre, José Antonio. México: ciclo de deuda y crisis del sector externo, Ed. Instituto de análisis y protestas sociales, México, 1997.

Indicadores Económicos del Banco de México.

Indicadores Económicos de INEGI.

Lazcano Espinoza, Enrique. Política económica en México, Ed. Instituto Mexicano de Ejecutivos de Finanzas, México, 1989.

López Gallardo, Julio. La macroeconomía de México: el pasado reciente y el futuro posible, Universidad Nacional Autónoma de México – Ed. PORRUA, México 1998.

Loyola Alarcón, J. Antonio. Desequilibrio externo y crisis económica en México, Ed. PAC, México, 1995.

Lusting, Nora Claudia. Crisis económica y niveles de vida en México 1982 a 1985, Colegio de México.

Momento económico, No. 77, Facultad de Economía, UNAM, Enero –Febrero 1995.

Puyana Ferreira, Jaime. La crisis mexicana ¿Derrumbe del modelo neoliberal latinoamericano o de una versión del mismo?

Rueda Peiro, Isabel. México: crisis, reestructuración económica, social y política, 1982 a 1996, Universidad Nacional Autónoma de México - Ed. SIGLO XXI, México, 1998.